

4A/NACIONALES

LA NACION, miércoles 3 de agosto de 1988

EE.UU. reconoce revés en Guatemala

● Shultz dice
que cancilleres
dieron marcha
atrás

LN-3-8-88

AP, EFE, REUTER, AFP y
ARMANDO MAYORGA
Agencias y redactor de La Nación

El Secretario de Estado norteamericano, George Shultz, admitió que sufrió un revés al intentar que Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica firmaran una declaración para condenar y aislar a los sandinistas.

"Espero que algún día Nicaragua sienta nuestra presión, lo que no se ha hecho actualmente, porque los otros países echaron marcha atrás", dijo el diplomático luego de la reunión del lunes pasado con sus colegas del istmo, informó EFE.

Fuentes oficiales guatemaltecas, que pidieron no ser identificadas, expresaron que Shultz llevó a ese encuentro un documento -para que firmaran los demás cancilleres- en que censuraban al régimen de Managua por su sistema ideológico y por incumplir los compromisos del acuerdo de paz y el proceso de democratización.

Tal iniciativa no contó con respaldo y en su lugar emergió una declaración en la que se apoyó el plan de paz Esquipulas II. Arias se mostró ayer satisfecho con esto y aseguró, además, que ningún país de la región cumple a cabalidad los acuerdos suscritos (ver nota aparte).

Peligro para Costa Rica

El gobernante nicaraguense, Daniel Ortega, expresó que Estados Unidos está tratando de aislar a su Gobierno y advirtió que cualquier medida que se tome contra Nicaragua repercutirá en el resto del área.

"Esperamos que el sentido común predomine -en los países de la región- ya que querer firmar una sentencia de muerte contra Nicaragua, porque los Estados Unidos así lo quieran, equivaldría a firmar una sentencia de muerte contra América Central."

Mientras tanto, las Fuerzas Armadas de Honduras estiman que ese país, para evitar la guerra, deberá aprender a convivir durante los próximos veinte años con el régimen izquierdista de Nicaragua.



El Secretario de Estado norteamericano, George Shultz, y los cancilleres de Costa Rica, Rodrigo Madrigal; Guatemala, Alfonso Cabrera; El Salvador, Ricardo Acevedo, y Honduras, Carlos López, durante la reunión del lunes pasado en Guatemala.



La prensa norteamericana reveló que George Shultz cambió un discurso antisandinista que pronunció en Guatemala por uno más suave.

según un informe militar al que tuvo acceso AP.

Advierten que con el tiempo los sandinistas se radicalizarán y proseguirán con su política ideológica prosoviética, con la finalidad de expandir su programa totalitario en Centroamérica, lo cual afectaría particularmente a hondureños y costarricenses.

Ambos tendrán, obligatoriamente, que hacer esfuerzos e invertir recursos económicos en defender sus territorios, dice el documento.

Cambio de discurso

Informes de la prensa norteamericana, recogidos por EFE, precisan que Shultz descartó un duro discurso antisandinista que tenía preparado para el inicio de la sesión con sus colegas y lo reemplazó por uno más suave.

En el avión que le llevaba antes de Washington a Guatemala, primera etapa de su gira de 10 días por Latinoamérica, el Secretario de Estado hizo el cambio de su mensaje original, en el cual denunciaba la dependencia de Nicaragua de sus "amigos del bloque soviético" y pedía una posición

unida de los otros cuatro países centroamericanos, según periódicos estadounidenses.

Pero en su alocución se limitó a mencionar las violaciones sandinistas de los derechos humanos, hizo hincapié en los problemas económicos del país y guardó silencio sobre los vínculos con los soviéticos o el rearme nicaraguense.

Tras un encuentro con Shultz, el Presidente guatemalteco, Vinicio Cerezo, admitió que "hubo diferencias de criterio" durante la conversación.

Ayer, el portavoz del gobernante, Julio Santos, precisó que las divergencias giraron en torno a la idea inicial de Estados Unidos de obtener en la reunión una declaración condenatoria a Nicaragua "por supuesto incumplimiento de las instancias del plan de paz".

Durante la visita que realizó a Guatemala el enviado especial de la Casa Blanca para el istmo, Morris Busby, antes de la reunión de los cancilleres con Shultz, trató de negociar un documento inicial que "se consideraba prácticamente una declaración de guerra contra Nicaragua", dijo Santos.